

2010, Año Internacional de la Biodiversidad

La dedicación del año 2010 a la Biodiversidad es interesante pero claramente insuficiente. Durante todo el año hablaremos de ella pero luego, seguramente, volveremos a olvidarnos. ¿Cuántas especies, hábitats y ecosistemas desaparecerán durante este año? ¿Cuántas multinacionales implicadas en el deterioro ambiental y social aprovecharán este año para intentar lavarse un poco la cara patrocinando conferencias, libros, plantación de árboles, suelta de rapaces y limpieza de algunas playas? ¿Cuántos proyectos no podrán cumplir sus objetivos por culpa de la crisis económica y de la crisis ambiental producida por muchas de estas empresas? Seamos serios, la conservación y el futuro de la biodiversidad es un problema demasiado



Baltasar Cabezudo



Baltasar Cabezudo es catedrático de Botánica de la Universidad de Málaga

importante para dejarlo en manos de un año internacional. Ya que hemos dedicado todos los días del pasado a eliminar biodiversidad, dediquemos todos los días del futuro a su conservación. Lo mejor que podemos hacer en el futuro es favorecer la educación ambiental y las buenas prácticas ambientales en todos los niveles de la sociedad.

Nunca tantas especies y hábitats estuvieron tan amenazados. Nunca tantos impactos de origen humano amenazaron a la biodiversidad. Nunca la tasa de consumo de recursos naturales fue tan alta. Nunca la pérdida de biodiversidad fue tan negativa para la supervivencia de nuestra propia especie.

“

Lo mejor que podemos hacer en el futuro es favorecer la educación ambiental y las buenas prácticas ambientales

El bienestar humano depende del mantenimiento de los servicios ecosistémicos y estos servicios dependen, en gran medida, del mantenimiento de la funcionalidad de los ecosistemas, que a su vez dependen de la presencia y actividad de una adecuada diversidad de microorganismos, hongos, plantas y animales. El buen funcionamiento de la diversidad biológica y de los ecosistemas naturales nos proporciona servicios de abastecimiento (alimentos, medicamentos, especias, fibras, ma-



dera, agua, caza y pesca); servicios de regulación (purificación y regulación del agua, fertilidad del suelo, calidad del aire, control de los procesos erosivos, polinización de cultivos, sumidero de gases con efecto invernadero y resistencia a invasiones biológicas); y servicios culturales (científico, recreativo, educativos, estéticos y turísticos). Si desaparecen especies también lo harán los servicios que nos proporcionan.

La biodiversidad no es sólo el estudio de las flores bonitas y las mariposas elegantes, es algo más complejo. La biodiversidad son los genes, las poblaciones, las especies, las comunidades, los hábitats,

los ecosistemas y los paisajes. Pero también es biodiversidad las variaciones en las estructuras de las poblaciones de las especies, de los ecosistemas y de los paisajes, los procesos fenológicos de las especies, las adaptaciones a la variabilidad de ambientes, las variaciones en los sistemas de reproducción y multiplicación, los sistemas de dispersión de esporas y semillas y, sobre todo, es biodiversidad las miles de interrelaciones conocidas y desconocidas que existen entre las especies y entre especies y el



medio ambiente, como las existentes entre humedales, virus, mosquitos, aves, y mamíferos, relaciones que si no se conocen y controlan pueden producir enfermedades en los humanos.

Conocer toda la biodiversidad de un territorio es una tarea imposible. Los biólogos intentamos constantemente acercarnos lo más posible a este conocimiento y al papel que las especies tienen en el funcionamiento de los ecosistemas. Pero, por desgracia, el ritmo de deterioro de los ecosistemas es más rápido que el ritmo de estudio. La diversidad biológica de un territorio no es una foto fija, por el contrario está en constante

cambio, cambios producidos por la diversidad en el uso del suelo, por la incorporación constante de especies alóctonas, por el cambio global y por la propia estrategia de las especies autóctonas al evitar los impactos: extinguirse, transformarse o emigrar.

La desaparición, fragmentación, explotación y contaminación de los ecosistemas naturales junto con la creciente introducción de especies invasoras y el cambio global, son los problemas más

“

El buen funcionamiento de la diversidad biológica y de los ecosistemas nos conduce al bienestar humano

graves que afectan a la diversidad biológica actual de un territorio. La biodiversidad es un tesoro necesario para el mantenimiento de nuestra especie. Su gestión es complicada y no será efectiva si en la misma no participan expertos en ciencias experimentales y ciencias sociales.

Como decía Richard Leakey “...para proteger la biodiversidad hace falta al menos una comida al día...”. La correcta gestión de la biodiversidad del planeta no depende de la gestión individual de especies interesantes, como pueden ser las especies endémicas. En un mundo global la gestión tiene que ser global. No prestemos tanta atención a lo interesante y dediquemos nuestros esfuerzos a lo importante, como son las políticas adecuadas en la gestión de los espacios naturales, del agua, de la agricultura, del urbanismo, de las infraestructuras, del suelo, de la industria y de la educación ambiental. No dediquemos solo un año a la diversidad biológica, dediquemos todo el futuro. Todos saldremos beneficiados.